

ENTREGADOS POR G

Una exitosa Comisión de la Verdad: El factor más importante

La experiencia de muchas comisiones de la verdad en diferentes países del mundo nos demuestra la importancia de un factor crítico para el éxito de una comisión. Este factor es el 'quién'. ¿Quiénes son los miembros? La cuestión del 'quién' es más importante que todos los otros detalles en el mandato.

El asunto de membresía implica cuatro elementos diferentes. Primero, y lo más obvio: ¿quiénes son? Una comisión de la verdad debe incluir personas con diferentes experiencias y cualidades. Personas que vengan de diferentes partes del país, diferentes profesiones y etnias. Es importante tener algunos abogados y abogadas, pero deben ser menos de la mitad de la comisión. Médicos, psicólogos, personas religiosas, académicos, y personas de la sociedad civil, entre otros, serían candidatos excelentes. Es esencial que haya un porcentaje importante de mujeres, sobre todo en un país como Colombia donde las mujeres han sufrido tanto la violencia de la guerra.

No es posible que los miembros representen literalmente todos los diferentes sectores de Colombia ya que sería demasiado grande. Lo importante es que el grupo en su totalidad, y cada miembro por su parte, tenga la confianza de toda Colombia.

Segundo, ¿cuántos son? Una ironía se presenta en la experiencia de comisiones de la verdad: entre más pequeña la comisión, más efectivo será su trabajo. Las comisiones con más de 12 personas han perdido mucho tiempo en desacuerdos entre ellos. Las comisiones más efectivas tienen entre 3 y 9 miembros. En Suráfrica, tener 17 comisionados era muy difícil y costaba mucho cuando tenían que tomar decisiones urgentes, rápidas, y difíciles. Es importante recordar que los miembros del equipo van a ofrecer la experiencia y las capacidades necesarias para llevar a cabo la misión de la comisión. El equipo podría estar conformado por 300 o 500 personas en diferentes fases de la comisión, con un director ejecutivo o una directora ejecutiva que coordina al equipo. Los comisionados guían la comisión pero tienen que tener personas muy capaces alrededor de ellos.

Tercero, ¿cómo se eligen? Es importante que haya un proceso que extienda más allá de las dos partes. Los miembros podrían ser elegidos por un "panel de selección" que incluye víctimas, las dos partes, y la sociedad civil por ejemplo. Vale la pena que tomen el tiempo necesario – quizás 4 o 6 meses – para consultar y recibir nominaciones del público.

Y finalmente, ¿quién es el (o la) presidente de la comisión? El o la presidente va a ser la cara de la comisión y la fuerza que dirige el ritmo de toda la comisión. Es mejor si la persona es elegida por el panel de selección, después de un proceso de consulta y reflexión. Hay dos modelos que no han funcionado bien en otros países. Por ejemplo, cuando los miembros tienen que elegir a su presidente en la primera

ENTREGADO
POR

reunión. La dinámica no es ideal para decidir al mejor candidato entre ellos, y suelen escoger mal. Segundo, cuando se comparte la presidencia, suele ser un desastre. Mejor tener un presidente y quizás un vice-presidente (o dos vice presidentes). Tampoco ha funcionado una 'rotación' de presidencia, cuando cambia el mando de la comisión cada 3 o 6 meses. Implica que el rumbo de la comisión cambiará cada vez que cambie el líder. Por esta razón, es algo que se debería evitar.

Tomando en cuenta estos cuatro aspectos de membresía, es posible construir una comisión de la verdad para Colombia que sea fuerte, justa, equilibrada, y que tenga la confianza de todos los colombianos.

Priscilla Hayner
1 Oct 2014